



15

1 sa Jesús dice: Así es el Reino de Dios, como cuando un hombre siembra en la tierra; él duerme de noche, se levanta por la mañana y la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo.

Mc 4,26-29

2 DOM Dios no nos ha enviado a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo sea por él salvado.

Jn 3,14-21

3 lu Pedro escribe: Confíad todas vuestras preocupaciones al Señor, pues él cuida de vosotros.

1 Pe 5,6-11

4 ma Cuando destierres de tí el dedo acusador y compartas tu pan con el indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía.

Is 58,7-10

5 mi Juan escribe: Este es el mensaje que hemos recibido de Cristo: Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna.

1 Jn 1,1-7

6 ju Perdonaos mutuamente, como Dios os ha perdonado en Cristo.

Ef 4,25-32

7 vi Jesús dice: Cuando des un banquete llama a los pobres, a los lisiados y a los cojos, y serás dichoso porque no te pueden corresponder.

Lc 14,1-14

8 sa El Señor dice: Te basta con mi gracia, pues mi fuerza se pone de manifiesto en lo que es débil.

2 Cor 12,1-10

9 DOM Jesús dice: El que quiera servirme que me siga, y donde yo esté, allí estará también mi servidor.

Jn 12,20-33

10 lu Juan escribe: Cuando caminamos en la luz, imitándolo a él que está en la luz, estamos en comunión los unos con los otros.

1 Jn 1,5-7

11 ma El Señor dice: Es poco que seas mi siervo. Hago de tí luz de las naciones para que mi salvación llegue a los confines de la tierra.

Is 49,1-6

12 mi Que la paz de Cristo reine en vuestros corazones; a ella os ha llamado Dios para formar un solo cuerpo.

Col 3,12-17

13 ju El Señor dice: Conozco tus angustias y tu pobreza. Sin embargo, estás colmado. No temas ante los sufrimientos. Permanece fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.

Ap 2,8-11

14 vi Antes de su pasión, Jesús dice a sus discípulos: Ahora también vosotros estáis tristes, pero cuando volváis a verme os alegraréis, y esa alegría vuestra no os la quitará nadie.

Jn 16,20-22

15 sa Pablo escribe: Estoy convencido de que ni muerte ni vida, ni presente ni futuro, ni poderes, ni alturas, ni abismos, ni criatura alguna podrá privarnos de ese amor de Dios, manifestado en Cristo, su hijo.

Rm 8,31-39

16 DOM DOMINGO DE RAMOS Entrando en Jerusalén, Jesús encontró a un borrico y montó en él. Como está escrito: No temas, hija de Sión: mira que llega tu rey cabalgando una cria de borrica.

Jn 12,12-16

17 lu Jesús dice a sus discípulos: "Estad en vela y pedid por no ceder en la prueba; el espíritu es animoso, pero la carne es débil."

Mt 26,36-46

18 ma En el huerto de Getsemaní Jesús rezó así: Padre, lú que lo puedes todo, aleja de mí este cáliz si es posible; pero que no sea mi voluntad, sino la tuya.

Mc 14,32-42

19 mi Jesús dice a Pilato: "Yo he nacido y he venido al mundo para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz."

Jn 18,33-37

20 ju En la cruz, Jesús exclamó: Padre, perdónales porque no saben lo que hacen.

Lc 23,33-34

21 vi VIERNES SANTO Sacaron fuera a Jesús para crucificarle. Y obligaron a uno que pasaba, Simón de Cirene, a que llevara su cruz. Llevaron a Jesús a un lugar llamado Gólgota donde le crucificaron.

Mo 15,16-27

22 sa Muerto en la carne, vivificado en el espíritu, Cristo fue también a predicar la Buena Noticia a aquellos en otro tiempo incrédulos.

1 Pe 3,18-22

23 DOM PASCUA Entrando en el sepulcro, el discípulo de Jesús, vio y creyó.

Jn 20,1-9

24 lu Así pues, ya que habéis resucitado con Cristo, pensad en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.

Col 3,1-5

25 ma SAN MARCOS Después de la ascensión de Jesús, los discípulos salieron a predicar por todas partes, y el Señor cooperaba y confirmaba el mensaje.

Mc 16,15-20

26 mi Cristo resucitado dice: "Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta entraré en su casa, y estaré con él y él conmigo."

Ap 3,20-22

27 ju Así habla el Señor: Buscadme y viviréis, que fluya como agua el derecho y la justicia como arroyo perenne.

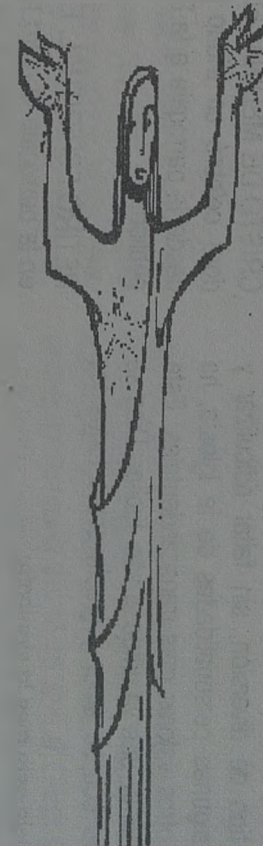
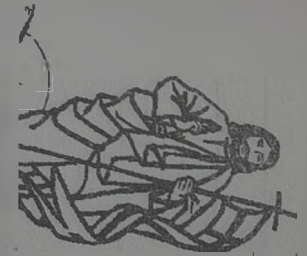
Am 5,4,24

28 vi Juan escribe: Nosotros podemos amar porque él nos amó primero. El que no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

1 Jn 4,12-21

29 sa Jesús dice: El que beba del agua que yo le dé no tendrá sed jamás, pues el agua que yo quiero darle se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna.

Jn 4,5-42



Meditar la Palabra en Abril

No 129 / Abril 2000